

Alfred Sonnenfeld

“Fundamentos de la grandeza humana en tiempos de crisis y decadencia”

La Tribuna casinista acogió la conferencia “Fundamentos de la grandeza humana en tiempos de crisis y decadencia” que pronunció el Doctor en Medicina y Teología Alfred Sonnenfeld, el día 5 de julio. La presentación del conferenciante la realizó el Presidente del Casino, Mariano Turiel de Castro, que conoció al ponente en unas circunstancias muy especiales y “no pude evitar el invitarle a pronunciar aquellas palabras, u otras similares porque me encontraba ante una verdadera mente privilegiada, para que nuestros socios e invitados, que son los verdaderos protagonistas de nuestros actos, pudieran disfrutar de su sabiduría”. Sonnenfeld es médico, profesor de Bioética de la Universidad de La Rioja, doctor en Teología y responsable de pastoral del colegio Retamar. En la mesa estaba también Concepción García Polledo, Vocal de la Junta Directiva del Casino de Madrid.

El conferenciante quiso pronunciar sus palabras desde la sala porque de esa forma “siento más la proximidad del público”. Inició su disertación citando a Heráclito y su devenir. “Vale la pena vivir una vida noble”, algo que ya habían señalado los pensadores de hace más de dos mil años. Los filósofos ya habían sentado las bases de los líderes, la integridad moral estaba por encima de la vida misma. También citó a la canciller de su país Angela Merkel, en relación a la crisis, la más grave en los últimos 60 años. El saber estar no está relacionado con lo que se tenga y sí una vida lograda que no tiene por qué estar relacionada con lo que posea. Es preciso despertar otra mirada. ¿Cuántas personas reciben premios o lotería y no alcanzan la felicidad?, planteó Sonnenfeld. “Para lograr la felicidad para que mi vida sea lograda y no malograda, ¿qué es lo que realmente me hace feliz? La ética nos ayuda a alzarnos sobre los bienes y ver a la persona en su totalidad”.

También citó a figuras como Tomás Moro, Pascal, o Sócrates que en las decisiones clave, aquellas en las que se pone a prueba de forma radical el valor de un líder, han planteado una disyuntiva entre el ser y el actuar. Sócrates obra con coherencia y alcanza así esa grandeza



de ánimo que se alza por encima de cualquier género de claudicación: la magnanimidad. Por eso, siempre han sido necesarias, y siempre lo serán, figuras que hagan que reflexionemos sobre los verdaderos fundamentos de la grandeza humana, particularmente en tiempos de crisis y decadencia. Como los grandes educadores griegos que, como Sócrates, aun a costa de su vida, fueron capaces de enseñar algo esencial: la sola legislación no sirve para nada si el espíritu del ethos del político no es bueno de por sí, pues es el ethos individual el que verdaderamente forja el carácter de un ciudadano.

Alfred Sonnenfeld, que proyectó numerosas imágenes de los autores citados para ilustrar y complementar sus explicaciones, habló también de “la falta de arraigo, del no tener fuertes raíces”. Reivindicó la coherencia, la ética como un medio y realizada desde dentro. Diferenció entre la ética de la primera persona y la de la tercera persona, aspectos que aclaró con ejemplos. El tema del líder, se plantea como esa persona que tiene ascendencia sobre cada persona. ¿Quién es nuestro líder? «En el Caso del Presidente del Casino y después de leer su libro, no cabe duda de que sus padres eran sus líderes. Cada cual debe plantearse ¿Quién es el líder para mí?».

Una vez finalizada la exposición el conferenciante se ofreció amablemente a contestar las preguntas que quisieron plantear los asistentes.

“La ética nos ayuda a alzarnos sobre los bienes y ver a la persona en su totalidad”.